



EL TORERO

PRECIOS DE SUSCRICION.

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

MADRID Y PROVINCIAS.

Un mes. 3 reales.
Trimestre. 8 "

EXTRANJERO.

Un mes. 3 francos.
Un año. 25 "

ULTRAMAR.

Trimestre. 2 pesos.
Un año. 6 "

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO VII.

Madrid.—5 de Noviembre de 1880.

NÚM. 266.

CUADRO ESTADÍSTICO DE LA CORRIDA CELEBRADA AYER 4 DE NOVIEMBRE DE 1880.

PRESIDENCIA DE SR. RODRIGUEZ BASCAN.

TOROS.	Divisas.	Picadores.	Puyazos.	Marronazos.	Caídas.	Caballos muertos.	Banderilleros.	PARES	Espadas.	PASES DE MULETA.									
										Natural.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Trasteos.	Estocadas.	Pinchazos.
1.º																			
Carbonero, de Bañuelos.	Azul turquí.	Calderon (M) Melones.	3	1			Molina. Mariano.	2	Lagartijo.	1	1	4	1					1	
2.º																			
Podenco, de Nuñez de Prado.	Pajiza y blanca.	Calderon (M) Melones. Artillero.	1	1	1	1	Sanchez (F) Sanchez (J)	2	Currito.	3	7	17						3	2
3.º																			
Mangasverdes de Miura.	Verde y negra.	Calderon (M) Melones.	2		1	1	Pablo. Valentin.	1	Frascuelo.	1	10	9	3					1	
4.º																			
Chimeneo, de id.	Id.	Calderon (M) Melones.	6	2			Corito. Galindo.	1	Machío.	2	5	9	8					1	1
5.º																			
Peluca, de Varela.	Amarillay encarnada.	Chuchi. Veneno.	3			1	Mariano. Molina.	1	Lagartijo.	2	3	7	2				5	2	1
6.º																			
Mesonero, de Roquete.	Azul celeste.	Chuchi. Veneno. Calderon (F)	3	2	2	1	Sanchez (J) Sanchez (F)	2	Currito.		6	14					4	1	3
7.º																			
Serrano, de Palomino.	Amarilla.	Chuchi. Veneno.	4		2	1	Valentin. Pablo.	2	Frascuelo.	15	3							2	1
8.º																			
Tendero, de Carrasco.	Lila y blanca.	Chuchi. Veneno. Calderon (F)	2	4	1	1	Galindo. Corito.	1	Machío.	3	16	1						4	1
Total.			56	4	12	10		20	5	9	50	79	15				9	11	12

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

24.ª corrida de abono, verificada en esta plaza el día 4 de Noviembre de 1880.

Suspendida la vigésimacuarta corrida el domingo anterior por causa de la lluvia, la empresa, que hace lo que gusta, dispuso que se verificase el jueves, ó sea ayer tarde para mayor claridad.

Corrida de toros de abono despues de los Santos, es cosa nueva en Madrid; pero allá van leyes do quieran Vegas, y vivan las empresas respetuosas con las costumbres taurinas.

Pues señor hacia un frio terrible; los toreros querian que les hubiesen dejado llevar polainas y los toros habian solicitado el uso de una manta de abrigo para evitar pulmonías.

A las dos en punto dió principio esta corrida *frappé*, y dispuesta por la empresa para helar abonados.

Los chicos hicieron el paseo tiritando y envueltos en las capas, deplorando no haberse llevado además una bufanda; los picadores estaban deseando caer para entrar en calor.

Colocados en los sitios de preferencia Melones y Manuel Calderon, comenzó la fiesta.

Primer toro.

Vacada, Bañuelos.

Nombre, Carbonero.

Señas: retinto, despitorrado del derecho y abrochado.

¿Quién se desabrochaba con aquella temperatura?

Salió el animalito con muchos piés, y se mostró blando y un tanto cobarde con los ginetes,

puede decirse que salía de todas las suertes buscando el camino de su casa.

Lagartijo le dió siete verónicas para empezar, entre las que hubo algunas buenas, otras medianas y alguna maleja, pero el público las aplaudió todas, y sin más requilorios Carbonero comenzó su pelea con los ginetes.

Melones marró una vez, y puso tres metros sin novedad para su fisonomía y sin perjuicio del compañero.

Manuel Calderon clavó el palo en tres ocasiones y no sufrió tampoco avería alguna digna de referirse.

Algunos ciudadanos pedían á voz en grito vasos de limon helado para no sofocarse.

Como el toro aguantaba pocas bromas de los picadores, el presidente mandó tocar á banderillas, y se presentaron con los palitroques el abuelo Mariano y el joven Molina.

Juanillo clavó un par pasado y bajo, y después de salir dos veces en falso, puso una banderilla, guardándose la otra como recuerdo de la temporada; Mariano no hizo más que poner un par medianito.

La plaza, que al principio estaba medio vacía, comenzó á llenarse de espectadores de á real y medio la pieza ó el billete.

Currito se reservaba acurrucado entre barreras, envuelto en la percalina.

Lagartijo, que vestía traje lila y oro, encontró al animal receloso hasta el momento de estender el trape. Después de un pase natural, dos altos, uno con la derecha y otro cambiado, soltó una estocada á volapié corta y bien señalada. Carbonero, después de recibir dos pases altos, hincó las rodillas y sufrió la puntilla, muriendo al segundo golpe.

Hubo aplausos y palomas.

Ni que el chico fuera una tiple.

A los hombres se les echa cigarros, aunque sean del estanco.

Segundo toro.

Vacada, Nuñez de Prado.

Nombre, Podenco.

Señas: Negro lucero, meano, corniapretado y delantero.

Podenco era chiquito de cuerpo, pero fué el animal de mejor sangre que ayer se vió en el redondel. Tomaba los puyazos con codicia, recargaba y pretendía siempre salirse con algo en los cuernos.

Machío abrió el capote para practicar no sé qué suerte, y tuvo que tomar las tablas más que á prisa, porque el toro tenía tantos piés como codicia.

Melones clavó cuatro veces el palo y cayó en dos con gran satisfacción de su individuo; los dos puyazos le abrigaron bien las espaldas. De estos incidentes resultó muerto un caballo.

Manuel Calderon puso un puyazo y marró en una ocasión. En este último lance tuvo el gusto de derrumbarse y de que el toro le echase el ponce encima, propinándole al despedirse algunos pisotones; al quite toda la cuadrilla y algunos monos sábios caritativos; el caballo quedó reducido á polvo.

El Artillero hizo tres disparos y quedó con el cañon ileso.

Durante la suerte de varas salió un perro al redondel á quien el toro no quiso hacer caricia

alguna, sin duda recordando que se llamaba Podenco.

Al presidente le parecieron bastantes ocho varas para probar la bravura de un toro, y dispuso que se variase la suerte.

Paco Sanchez puso un par bajo y otro bueno, todo cuarteando. Julian Sanchez puso otro par algo pasado. Hipólito Sanchez perdió el capote.

¡Cuánto Sanchez! Estos chicos deben ser alemanes, á juzgar por el apellido.

El público comenzó á limpiarse el polvo, viendo que el cielo amenazaba lluvia, y el presidente decretó la muerte de Podenco.

Corinto y negro era el traje de Currito, que tardó algo en brindar, porque el toro le tenía ocupado el puesto. Nueve altos y cuatro con la derecha, llenos de coladas, fueron los pases que precedieron á un pinchazo en hueso, tirándose de los lejos.

A esto siguieron dos naturales, dos con la derecha, cinco altos y una corta, algo caída, tirándose también de lejos.

Luego hubo un pinchazo, barrenando y huyendo, y luego, sin ningun pase, otra estocada á la carrera, caída también.

Había mucho miedo, porque el toro buscaba la persona.

Después de tres intentos de descabello dió el chico otra corta en las tablas y tampoco murió el toro.

Por fin, después de varios capotazos espiró Podenco.

Todo muere en el mundo.

Currito gastó tres muletas en la faena. Ni que el toro hubiera llevado tijeras en las velas.

Tercer toro.

Vacada, Miura.

Nombre, Mangas verdes. ¡A buena hora!

Señas, negro giron, rebarbo, calcetero, colete, estrellado, bragado y bien puesto.

Por falta de señas no se perdería este toro.

El animal salió con muchos piés y los chicos comenzaron á recortarle con la mayor confianza. Entre estos saludos merece citarse uno de Pablo que debió dejar al toro con todos los huesos rotos.

Mangas verdes era blando y no sabía cornear, de manera que su trabajo estaba reducido á topetazo limpio.

Melones le castigó cuatro veces dejándose en una la pluma en el tintero, es decir, el palo en el toro. Algunos aficionados de Carabanchel que creen que la pica se clava donde se pone el ojo y que los toros no empujan, llamaron á Melones ésto, lo otro y lo de más allá; todo con la finura y buenas formas propias del sitio y de las circunstancias. El jinete solo cayó una vez.

Manuel Calderon, que estuvo algo reservado toda la tarde, pinchó dos veces y tuvo el sentimiento de perder el sostén para siempre jamás amen.

Mangas verdes paso acto continuo á banderillas, ejecutando esta suerte Pablo y Valentin.

Pablo puso un par bueno al cuarteo, y medio después de arrojar la monterilla, según costumbre y sin temor á un constipado. Valentin clavó un par cuarteando bajo, y que fué aplaudido por aquello de que á Valentin y Regaterin se les aplaude siempre.

Hecha la señal de matar, Frasuelo ejecutó la siguiente faena:

Uno natural, diez con la derecha, ocho altos, tres cambiados y un golletazo atravesado, feroz, descomunal, espantoso y nunca visto.

La brega duró media tarde entre las dificultades del aire y la poca voluntad del espada.

La silba se oyó en Cartagena: ha sido una de las más gordas que se han oído en la plaza.

El toro estaba muy incierto, pero aún era mayor la incertidumbre del matador. A cada pase seguía una larga pausa, que los banderilleros aprovechaban para cansar á la fiera.

Todavía la brega hubiera sido tolerable si termina de otra manera.

¡Olé por los matadores de mucho sueldo!

El espada vestía traje lila y oro.

Cuarto toro.

Vacada: Miura.

Nombre: Chimeneo.

Señas: retinto muy oscuro, casi negro, y corniabierto.

Chimeneo salió con piés y asustando á los areneros, que tuvieron que suspender su delicada operación para meterse en casa.

El torito se hallaba aún en la infancia, y todo revelaba que le lidiaban prematuramente.

No llegaba á los caballos, salía huyendo y se sentía al hierro como si fuera un animal de carne y hueso.

Los picadores, que son muy temerarios con los toros que carecen de poder, pusieron diez varas á Chimeneo en menos que se cuenta.

Manuel Calderon clavó seis sin novedad alguna ni para su persona ni para la caballería que le sostenía.

Melones clavó los cuatro restantes puyazos, todos muy buenos. Como que hubo alguno que tocó al toro en la garganta. ¡Qué afición á picar en el pescuezo!

Este picador marró además dos veces; como la tarde estaba muy oscura, no se veía bien al toro y mucho menos su morrillo.

El presidente se había quedado dormido y los espectadores le despertaron con la acostumbrada cortesía para que tocara á banderillas.

Corito y Galindo, vestidos de botella de Burdeos, salieron á ejecutar dicha suerte.

Los chicos se portaron como dos maestros.

El primero puso un par muy bajo, y para enmendar el error, clavó medio inmediatamente. El otro, para que no dijeran que se quería llevar todos los aplausos, puso también medio par sacando de la cabeza del toro como Dios quiso.

¡Olé por el porvenir de la tauromaquia!

El toro cortaba algo el terreno en la referida suerte.

Machío, que vestía traje verde y oro, era el encargado de dar muerte á Chimeneo; comenzó con un cambio, cosa que ya no se ve con frecuencia, y perdió el trape al dar un pase cambiado.

Tomando otro telon, dió un pase natural, dos con la derecha, seis altos, seis cambiados y un pinchazo al revuelo.

En seguida soltó una estocada honda á..... la atmósfera, y por poco si se la da á sí propio.

Por último, después de tres naturales, dos altos y uno cambiado, acabó con el toro de una estocada al igual de la temperatura; es decir, baja.

El toro muy incierto.

Quinto toro.

Vacada: D. Bartolomé Muñoz, de Sevilla.

Nombre: *Peluca*.

Señas: Negro mulato, caído y delantero de cuerna.

Antes de salir el quinto bicho, se relevó la tanda de picadores, saliendo Veneno y el Chuchi a sustituir a Melones y Calderon.

Salimos de Málaga y nos metimos en Malagon de cabeza.

Peluca era un toro muy fino, de bonito aspecto, pero blando como la mayoría de los que se han jugado en la temporada que ayer terminó.

El Chuchi le puso tres varas, manteniendo bien el equilibrio de su persona y la integridad de la piel del potro.

Veneno propinó dos tomas y perdió un animal.

Este picador queria aprovechar el caballo muerto para seguir picando, hasta que Rafael le hizo desistir de su empeño.

El presidente, que en el toro anterior se durmió, anduvo tan despavilado en éste, que tocó a banderillas a las cinco puyazos justos y cabales.

Unas veces por mucho,—y otras por poco,—tiene mi maridito—venas de loco.

En cumplimiento de la disposicion presidencial, Mariano clavó un par de palos bueno al cuarteo, y medio más despues de salir en falso una vez.

Juan Molina puso un par cuarteando de los buenos.

Y salió Lagartijo a matar por última vez en la presente temporada.

Despues de dos pases naturales y uno cambiado de lo mejor que se ha visto, dió una estocada corta é ida.

El animal no murió, y despues de tres con la derecha, seis altos y uno cambiado, dió un pinchazo en hueso.

El toro se echó junto a un caballo, y tuvieron que levantarlo para continuar la lidia.

Puesto en pié el animal recibió un nuevo pinchazo y una estocada algo caída sin que precediese ningun otro pase.

Hasta otro año, camará, que si torea Vd. tanto como en la temporada de 1880, no va Vd. a encontrar caja en el mundo para guardar los parneses.

Sexto toro.

Vacada, Roquete (Lisboa).

Nombre: *Mesonero*.

Señas: negro, cornalon y veleta.

El toro extranjero era grande, uno de los mayores que ayer tarde pisaron la arena, y además tenia muchos piés. Escusado es decir, que hubo recortes hasta dejarlo de sobra; cada torero se creyó en el deber de contribuir a la obra de la destruccion del toro y todos lo hicieron con mucha fé.

Este toreo es nuevo y de seguirse se aligeraria mucho la lidia, porque los toros morirán a poco de salir del toril.

El animal extranjero tenia mucha cabeza, de lo cual puede dar fé Veneno.

Chuchi puso tres varas y perdió un caballo de lo mejor de la casta.

Veneno mojó en dos ocasiones y en las dos sufrió su correspondiente batacazo con pérdida de una caballería.

El tio Paco, el abuelo de los Calderones, que estaba de reserva en los últimos cuatro toros, tambien metió una vez su cucharada con la pérdida correspondiente de penco.

Veneno sacó un jamelgo que tuvo que abandonar a petición del público porque era lástima no guardarlo para que hoy corra en las carceras.

En el tendido número 1 surgió un orador que fué aplaudido con entusiasmo por los oyentes. Se cree dió una conferencia sobre el fomento de la cria caballar.

Julian clavó un par al cuarteo bueno y uno al relance despues de salir en falso. Paco hizo la misma faena, salvo lo de salir en falso. Los chicos pusieron los cuatro pares en ménos que se cuenta; se conoce que habia prisa para marchar a Sevilla huyendo de los frios de la corte.

Carrito nos dió la despedida con la brega que a continuacion se expresa:

Dos con la derecha, cuatro altos y un pinchazo bueno a volapié.

Dos con la derecha, tres altos, una colada y un pinchazo en hueso.

Cuatro altos y un pinchazo delantero.

Dos con la derecha, dos altos y una estocada a volapié ida.

El espada trató de descabellar pero no hizo falta.

La temperatura iba bajando; algunos señores tenian ya un dedo de escarcha sobre la chistera.

Sétimo toro.

Vacada: Palomino.

Nombre: *Serrano*.

Señas: Retinto liston, meano y apretado de cuerna.

Estas señas son las de todos los bichos de la misma ganadería; parece que el Sr. Palomino los viste por contrata para obtener alguna economía.

Tambien fué de bastante cabeza el sétimo animalito, pero se mostró tardo, a lo cual le ayudaron los picadores con todas las camandulerías y camamas que se conocen en el oficio.

Cuatro veces se acercó Veneno al toro y sólo cayó en una; pero eso sí, fué de cabeza para mayor satisfaccion del interesado.

El Chuchi picó otras cuatro veces, pero cayó en dos ocasiones.

Cuando Lagartijo hacia el quite en las caidas, muchos aplausos.

Cuando las hacia Frascuelo, ni una muestra de aprobacion.

Esta es la justicia del público, a que tantas veces se apela.

Tambien Valentin corrió un toro como ya no suele verse, con el capote al costado, y nadie aplaudió.

Se conoce que los inteligentes tenian las manos en los bolsillos para guardarse de sabañones, y no se atrevian a sacarlas con objeto de aplaudir.

Pablo y Valentin eran los banderilleros a quienes les correspondia adornar para la muerte al sétimo toro.

El primero puso un buen par cuarteando, el mejor de la tarde, y Valentin, despues de dos salidas falsas, clavó uno y medio al cuarteo.

Al tocar a matar, Pablo tiró al suelo los pares que tenia en la mano, y como esto está prohibido en el reglamento taurino vigente, el público comenzó a silbar hasta que obligó al banderillero a que los recogiera.

¡Eche Vd. escrúpulos de legalidad!

Y vamos a la despedida de Frascuelo.

Con precauciones y desconfianza dió doce pases con la derecha, dos altos y un pinchazo sin soltar, habiendo humillado el toro al arrancarse el matador.

Despues de dos pases altos, dió una estocada atravesada; y sin ningun pase nuevo, una contraria y envainada.

Un aficionado arrojó al redondel un sombrero de cura.

Despues de un millon de capotazos murió el toro del Sr. Palomino.

El Buñolero devolvió el sombrero de teja a un seglar de la contrabarrera.

Ultimo toro.

Vacada de D. José Antonio Carrasco, de Miraflores de la Sierra, ganadería nueva en esta plaza.

Nombre: *Tendero*.

Señas: retinto, grande, bragado y corniancho.

Si todos los toros del Sr. Carrasco son como el que sirvió de muestra, ya se pueden tomar unos cuantos para la temporada que viene.

Tenia excelente estampa, y aunque los picadores, dejándole enfriar, le hicieron tardo, mostró bastante bravura y gran cabeza.

El Chuchi puso dos varas y sufrió dos talegazos que estremecieron al globo terráqueo. Ha debido sentirse en Manila algun terremoto.

En la primera vara se le murió el penco al jinete.

Veneno puso cuatro varas, cayó dos veces y tambien perdió el caballo.

El tio Paco puso una vara y no cayó, pero pagó su tributo de caballo por barba que habia impuesto *Tendero*.

Como la noche se venia encima, el presidente mandó tocar a banderillas y Galindo clavó par y medio al cuarteo.

Corito clavó un par al toro y otro al suelo.

Buena despedida.

Machío tomó la cesa con calma y se entretuvo en efectuar todo lo que sigue:

Tres pases con la derecha, seis altos y un pinchazo huyendo.

Dos altos y un pinchazo desde lejos.

Cinco altos, uno cambiado y otro pinchazo.

Un pinchazo a un tiempo.

Dos altos y un intento de descabello.

Otro intento.

Un descabello al fin y al cabo.

Y se acabó la corrida.

Hubo muchos espectadores que intentaron marcharse y ya les fué imposible, tenían las piernas heladas.

Algunos acomodadores se habian convertido en sorbete.

Ayer se ha demostrado que pueden darse corridas en el Polo Norte.

APRECIACION.

La corrida apenas ha llegado a regular, puesto que en ocho toros, solo dos, el segundo y sétimo, se han distinguido por su bravura y poder, y para eso hay que advertir que el poder del segundo no era mucho por ser muy jóven. Los demás han sido muy blandos ó muy tardos, ó han tenido ambos defectos. Bueno será que para el año próximo procure la empresa tener más escrúpulo en la eleccion del ganado, para

que las corridas resulten más iguales que las de esta temporada.

En primer lugar es indispensable que los toros de una corrida sean de la misma ganadería, ó si acaso de dos, porque esas mezclas y combinaciones que respecto de ganaderías hace la empresa actual, no producen buen resultado. En esas combinaciones suelen entrar los toros sobrantes ó desechados, y claro está que no han de cumplir como los que se escogen entre varios para dar una corrida.

Lagartijo, bien dirigiendo la lidia respecto de los picadores, pero vemos que continúa dejando que los peones se aglomeren al rededor de los picadores y metan los capotes cuando bien les parezca. También ha debido evitar que se recorte tanto á las reses. En la muerte de sus dos toros ha estado bien en general, especialmente al pasar; en el primero hirió mejor que en el segundo, pero después de colocarse muy corto, continúa haciéndose hacia atrás al tirarse. Antes era un paso lo que daba, ahora son ya dos algunas veces. Buena manera de corregir el defecto.

Currito pudo lucirse en la brega de su primer toro, que acudía bien al trazo, aunque se ceñía algo, efecto de la mucha codicia; pasó moviéndose mucho y desde largo. Precisamente con toros codiciosos es con los que más puede lucirse un matador, si para los pies y mueve la muleta con maestría. Al herir, también lo hizo arrancándose de largo. Casi puede decirse lo mismo del sexto; en este toro se tuvo que tirar muchas veces, y hubiera bastado una si hubiera ejecutado el volapié en toda regla; es decir, si se hubiese puesto cerca y hubiera metido el trazo al toro en el hocico para que se descubriera bien y dejara llegar con la mano al morrillo. Respecto del telón que sacó para trastear á este toro, es de lo mayor que hemos visto; á este paso van á necesitar los matadores una máquina para mover la muleta.

Frasuelo estuvo descompuesto y desconfiado, como pocas veces le hemos visto; en su primer toro tuvo que luchar con el aire en el manejo de la muleta, pero no tiene la culpa el aire de aquel gollete injustificado que dió después de una larga y deslucida serie de muletazos. Es cierto que el público manifiesta poca simpatía por este espada, ignoramos por qué, pero eso no es disculpa para no trabajar bien, porque los verdaderos inteligentes apreciarán siempre su mérito, sin antipatías ni aficiones faltas de todo fundamento. En su segundo toro, además de pasar mal, hirió dos veces desde largo y echándose fuera, cosa que Frascuelo no acostumbra hacer nunca, por lo que en él es doble censurable el defecto. El público de Madrid sabe cómo este espada se tira á matar cuando quiere, y por eso le debe censurar más cuando no ejecute las suertes como sabe y puede.

Machío dió muy buenos pasos á su primer toro y una estocada tirándose bien; lo demás fué bastante mediano, lo mismo al pasar que al herir.

Los banderilleros y los picadores, medianos todos, sin que sea justo hacer excepciones.

El servicio de caballos, malo.

La presidencia, acertada.

La música tocando dos ó tres veces aquella polka del jahl jahl jahl

Como es cosa tan nueva se repite con frecuencia.

Y hasta el año próximo se despide de ustedes

PACO MEDIA-LUNA.



Parece cosa definitiva, dice un periódico de Sevilla, que el domingo 7 del corriente se verifique en aquella capital la corrida de toros extraordinaria de que hace varios días se viene hablando, y que según los preparativos que se hacen, promete ser un acontecimiento taurino de la mayor importancia.

Tomarán parte en ella los afamados espadas Manuel Fuentes Bocanegra, Francisco Arjona Reyes, Salvador Sanchez Frascuelo, José de Lara Chicorro, José Sanchez Campos Cara-ancho y Fernando Gomez el Gallo, lidiándose seis buenos toros de los Sres. Arriba hermanos, de Guillena. El espectáculo terminará con la lidia de un toro por varios señores aficionados de esta ciudad.

Las moñas, que ya se están confeccionando, son de lujo. Dos de ellas las regalan los vecinos de la parroquia de San Bernardo y los empleados de la Casa-matadero, y las cuatro restantes otras personas.

Los productos de la corrida se destinan á sufragar los gastos que ocasione la cofradía de San Bernardo al hacer estación á la Catedral en la próxima Semana Santa.

La mayor parte de los periódicos de Madrid han dado la noticia de que ya estaban ajustados para el año próximo los diestros Lagartijo, Currito y Cara-ancho.

Podemos asegurar á nuestros lectores que hasta hoy no es cierta la noticia, pero según los rumores que hemos oído en círculos autorizados, esos tres espadas serán los que torearán en Madrid el año próximo, contratando para las salidas á Angel Pastor, Machío y Gallito.

Esto es lo que se dice y creemos tenga algún fundamento, por cuanto parece que Frascuelo, aconsejado por algunos amigos, está decidido á no torear en Madrid en la temporada próxima.

Una de las novedades que presentará el señor Menendez en las próximas novilladas, será á la célebre Martina García y al antiguo diestro Manuel Caro (Huron).

Nos parece que más que novedad, pudieran llamarse éstas, antigüedades.

El martes de la semana anterior, obsequió á sus amigos el empresario de la plaza de Madrid con una novillada, ofreciendo á los concurrentes dulces, vinos y tabacos.

Dió principio la fiesta á las nueve de la mañana, con la lidia de un añojo, al que pincharon los aficionados Hidalgo, Caramanzana y Rubin; le banderilleó el ex-caballero en plaza Grané, y fué atolondrado por los capotes de Vela, Floranes, Soriano y otros amigos de la empresa.

Cuando la concurrencia creyó que el bicho estaba en disposición de pasar á la carnicería, el anfitrión Sr. Menendez, armado de tela y tizona, se presentó á cierta distancia del bicho, á quien dió los buenos días, abanicándole de distintas formas, pinchándole una vez. El Sr. Menendez creyó debió dar participación en aquella operación á su lugarteniente Sr. Cabrera, y así lo hizo, entregándole las herramientas para que ultimara el asunto.

El Sr. Cabrera se caló bien los lentes, para observar las condiciones de la vacada que tenía á la vista (pues tal le parecía el bicho), y con la ayuda de Machío, que estaba de auxiliador para casos no previstos, atizó una estocada arrancando, contraria, por atracarse de arena.

Descabelló al tercer intento.

Y con esto terminó la primera parte de la función.

A las dos de la tarde debía continuar la fiesta,

y poco después de esta hora hizo la señal la duquesa de Híjar, que era la encargada de presidir la corrida.

Al compás de un paso doble, ejecutado por la banda del regimiento de Baleares, apareció en el redondel la cuadrilla, que fué presentada por el Dr. Garrido (que hacía de alguacil). Marchaban en primer término los cuatro matadores, Floranes, Vela, Peral y Ruigomez, siguiendo después los banderilleros Manchao, Grané, Larios, Casaleig, Soriano y Córdoba; este último como sobresaliente de espada. Cerraban la marcha, como puntillero, el Sr. Moreno, y haciendo de chulos, los Sres. Menendez, Cabrera y Mena.

Detrás de la infantería marchaban los picadores Hidalgo, Caramanzana y Rubin, y el tiro de mulillas servido por Felipe García, Ostión y Joseito.

Se lidiaron cuatro becerros propiedad de don Cándido Lara, que fueron negros, bragados los unos, sin bragas los otros, todos con las puntas romas y con sus ribetes de abantos. A los dos primeros los rejonearon Julio Hidalgo y Caramanzana á satisfacción de los concurrentes, demostrando los dos sus buenas condiciones de ginetes y su valor para irse á los bichos. Al primero de los erales le despachó Floranes de una estocada, atrancándose de criatura, y Vela metió al segundo buró de dos pinchazos y una baja, siendo aplaudidos ambos espadas.

Los rejoneadores cambiaron la farpa por la puya y con esta castigaron á los becerros tercero y cuarto, sin que hubiese ninguna caída y sin morir ningún caballo. Soriano Larios parearon con acierto al tercer toreo, que fué muerto por Ruigomez de seis pinchazos y un descabello á la cuarta intentona.

Al cuarto cornúpeto (que le soltaron por el callejón) le prendieron rehiletes Casaleig y Grané, siendo este revolcado, como también lo fué al dar el salto de la garrocha. Peral concluyó con el becerro de cinco pinchazos y una baja. Grané quitó la divisa á los tres primeros toretes, Juanito Prim fué revolcado por el tercero, y Casaleig se distinguió clavando palos.

Tras un corto intervalo, se hicieron el juego de la bandera y se corrieron cintas y ramos por los Sres. Hidalgo, Vela, Villasante, Pellico, Garrido, Calvo y otros, distinguiéndose los dos jinetes primeramente referidos. Las señoras, al entrar en la plaza, eran obsequiadas por el señor Herrero con ramos de flores. Las divisas que lucieron los toretes eran regalo de las señoras Díaz del Castillo, Argenti y Herrero.

A la entrada se repartía á los concurrentes un periódico (?) programa, titulado *Al agua, patos*, redactado, al parecer, por un amigo de la casa. Bien se conocía por el olor á incienso que exhalaba!

ANUNCIOS.

Galería de «El Toreo.»

En la administración de este periódico se hallan de venta, al precio de dos rs. cada uno, retratos de los espadas

MANUEL DOMINGUEZ.

RAFAEL MOLINA (Lagartijo).

FRANCISCO ARJONA (Currito).

SALVADOR SANCHEZ (Frascuelo).

JOSE CAMPOS (Cara-ancho).

También se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de Frascuelo, Lagartijo y Currito, vendiéndose á cuatro reales cada ejemplar.

DATOS PARA ESCRIBIR LA HISTORIA DE LAS ganaderías bravas de España, por un aficionado. Este pequeño libro, que ha obtenido gran favor del público, contiene gran número de datos de la mayor parte de las ganaderías que existen y han existido, así como las cogidas más importantes que han ocasionado los más renombrados toros.

Véndese á 2 rs. en Madrid y 3 en Provincias, franco de porte, dirigiendo sus pedidos á esta administración, calle de la Palma alta, núm. 32, Madrid.

Imp. de P. Nuñez, Palma Alta, 32.